

Las trayectorias laborales de los universitarios ¿una escalera para todos?
Análisis cuanti-cualitativo de las secuencias ocupacionales de los
graduados de la educación superior.

Nélida Perona, Mariana Borrell, Valeria Sassaroli, Claudia Voras

Facultad de Ciencia Política y RR.II. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.

nelidaperona@fibertel.com.ar; marianaborrell@yahoo.com;

valeria.sassaroli@fcpolit.unr.edu.ar; cevoras@hotmail.com

Resumen

El objetivo particular de esta ponencia es dar cuenta de las relaciones de las diferentes trayectorias y sus relaciones tanto con referentes macro sociales -los diferentes ciclos de crisis, recuperación económica y crecimiento- como con atributos individuales –género, generación entre otros- y características familiares –clima educativo de hogares de pertenencia.

La información requerida para el análisis longitudinal se obtuvo a través una estrategia metodológica combinada: en una primera fase se empleó un cuestionario junto a una ficha de historia laboral y en un segundo momento se realizan entrevistas en profundidad. El cuestionario y la ficha se aplicaron en 2012 a 500 egresados en el período 1999-2008; a partir del análisis de esa información se establecieron los criterios de selección para las entrevistas.

Palabras clave: trayectorias ocupacionales; graduados universitarios; análisis longitudinal.

INTRODUCCION

El trabajo que se presenta es parte de un proyecto¹ más amplio que analiza los recorridos laborales de graduados de educación superior a través de una reconstrucción de las secuencias de ocupaciones, desde una mirada retrospectiva de la historia laboral. Cuando el estudio de estos procesos de inserción está centrado en trabajadores con calificación profesional, graduados universitarios, cabe también enmarcarlos en la vinculación mundo de la educación y mundo del trabajo. Los debates sobre esa vinculación no son nuevos; la temática ha sido profusamente abordada en las últimas décadas y profundizada a partir de las transformaciones económicas, sociales y tecnológicas a partir de los 90 (Riquelme, 1996, 2003; Gallart, 2002), década donde también se ha verificado un incremento del nivel educativo de la población en general y de la fuerza de trabajo en particular. Los vínculos educación-trabajo conforman la “trama básica” a partir de la que se vuelven significativos los análisis particulares sobre desempeños profesionales.

En el marco de estos debates surgió la inquietud acerca del desempeño laboral de los graduados y el interés por el estudio de las diversas ocupaciones y ámbitos en los que desarrollan sus actividades, en particular, en este caso, los egresados de carreras denominadas “no tradicionales”², pertenecientes al campo de las Ciencias Sociales. En ese punto convergieron preocupaciones “académicas” con necesidades institucionales y se planteó un proyecto, como estudio de caso, para los egresados de las carreras que se cursan en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario con el objetivo de indagar acerca de los itinerarios laborales y el desempeño profesional de graduados recientes.

Los trabajos sobre trayectorias laborales se han revitalizado en las últimas décadas particularmente vinculadas al reconocimiento de cambios estructurales en el mundo del trabajo, donde aparecen trayectos más heterogéneos y variables frente a la relativa linealidad que los caracterizó en el pasado.

¹ El proyecto es: “Trayectoria laboral y desempeño profesional de graduados universitarios recientes. El caso de los egresados de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario”.

² El calificativo de “no tradicionales” refiere a carreras en las que aunque su aparición puede rastrearse hace más tiempo, la expansión como oferta académica es más reciente o en otros términos, de inclusión más tardía en la oferta del sistema universitario. El criterio para categorizarlas como carreras de alto o bajo estatus se realiza según la importancia atribuida en la percepción colectiva de cada uno de los títulos. Así comunicación social, periodismo y ciencias sociales conforman la categoría de “modernas de menos estatus”. (M. Gómez, 2001).

El análisis del proceso de inserción laboral y el posterior recorrido de los profesionales universitarios resulta un problema complejo ya que plantea relaciones y condicionamientos entre varios planos, en particular una dimensión macro-social donde se vinculan sistema educativo y contexto económico productivo y una dimensión micro-biográfica que refiere a los sujetos, a sus atributos individuales, capacidades y disposiciones, en los dispositivos que ponen en juego para la inclusión en el mundo laboral.

Se considera entonces que una multiplicidad de factores interrelacionados opera sobre los individuos en contextos sociales y económicos diferentes. En un marco más general da cuenta de la relación entre individuo y sociedad y las instancias mediadoras entre ambos.

La perspectiva de análisis supone que la inserción en el mundo del trabajo implica un proceso –más que un momento- en el que inciden una diversidad de factores entre los que están la formación recibida, las relaciones sociales (del ámbito universitario, vínculos familiares, entre otras) y las oportunidades y limitaciones del contexto laboral. El objetivo particular de esta ponencia es dar cuenta de las diferentes trayectorias y sus relaciones tanto con referentes macro sociales -los diferentes ciclos de crisis, recuperación económica y crecimiento- como con atributos individuales –género, generación entre otros- y características familiares –clima educativo de hogares de pertenencia.

En el marco de la relación sistema educativo y estructura social, se trata de responder, en primer término, quiénes son estos egresados en cuanto a sus características socio-demográficas; en segundo término cómo son los trayectos ocupacionales, revisando tanto las secuencias de tareas desempeñadas como la vinculación de éstas con la formación recibida. De manera más general es dar cuenta de si el logro de mayores niveles educativos contribuye a mejorar los trayectos ocupacionales e inciden en el acceso a mejores posiciones sociales.

NOTAS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS

Los trabajos realizados para el análisis de los recorridos laborales se inscriben en la denominada “aproximación biográfica” y aun cuando no es unívoca la referencia, es inclusiva en tanto se proponen dar cuenta de procesos que se extienden al menos a un período significativo de la vida de los individuos. Estos estudios incluyen la pertenencia a grupos por cohortes, la secuencia de posiciones y roles, las decisiones que incidieron

en diferentes momentos y la relación con los procesos sociales que marcan esas secuencias.

Muñiz Terra (2012) considera con qué enfoques teóricos y metodológicos se han estudiado las carreras y trayectorias laborales para organizar la revisión de las diferentes perspectivas y conceptos utilizados por las tradiciones europeas y norteamericana y su aplicación en América Latina. Así, examina los usos y concepciones existentes del concepto de trayectoria laboral, describe cómo pueden analizarse las carreras y presenta una sistematización de trabajos más generales usando la idea de trayectorias como recurso para dar cuenta de la relación y los condicionamientos que operan entre estructura e individuo así como de las vacancias en su tratamiento³. El análisis de trayectorias remite a una posición ontológica respecto a la sociedad y los sujetos que la componen y en ese sentido se inscribe en la larga tradición de las preocupaciones centrales de las Ciencias Sociales: dinámica estructural frente a decisiones individuales, estructura social versus acción y la mutua interrelación.

El enfoque teórico metodológico del “curso de vida” desarrollado por Elder contiene principios⁴ que fundamentan los tres conceptos o herramientas para abordar la longitudinalidad de las múltiples dimensiones y su mutua relación o interdependencia; esos conceptos son el de trayectoria, transición y “turning point” (puntos de inflexión). Blanco (2011 y 2015) revisa el surgimiento y desarrollo de la orientación teórico-metodológica conocida como curso de vida, expone los conceptos centrales y principios rectores así como los temas abordados desde este enfoque. Así “el concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011: 12). Esta categoría correspondería a la visión a largo plazo del enfoque del curso de vida y se puede definir por el movimiento en la extensión de la estructura de edad. La transición hace referencia a cambios de estado, posición o situación, no necesariamente predeterminados. Las transiciones no son fijas y se pueden

³ Indica áreas de vacancias en el tratamiento de la dimensión temporal y espacial ya que la primera se incorpora sólo para contextualizar históricamente el momento que se analiza y la dimensión espacial en que se despliegan los itinerarios laborales es poco considerada. Muñiz Terra entiende que ambos son aspectos de especial importancia para los trayectos laborales, en el nivel macro (temporalidad de la sociedad o comunidad), meso (espacio laboral) y micro (ciclo vital del actor, tiempo familiar, de trabajo, etc.) y propone el estudio de las trayectorias como una combinación/tensión en tres ejes: la articulación objetivo/subjetivo, tiempo (pasado, presente y futuro) y espacio.

⁴ Los principios sobre los que se desarrolla la perspectiva del curso de vida refieren a: el desarrollo a lo largo del tiempo, el principio de tiempo y lugar, el del “timing”, la “agency” el libre albedrío y el de “las vidas interconectadas”;

presentar diferentes momentos y, por lo demás, ocurrir varias transiciones en simultáneo, (por ejemplo, la culminación de un ciclo educativo, la salida de la familia de origen, la entrada al mercado de trabajo). Con las transiciones se asumen nuevos roles y posiciones. En cuanto a los “turning point”, “se trata de eventos que provocan fuertes modificaciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida” (Blanco, 2011: 13).

Desde el punto de vista metodológico el análisis de las trayectorias laborales refiere a estudios longitudinales ya sean prospectivos (de seguimiento) en los cuales se analiza el proceso desde el origen hasta el presente o retrospectivos, partiendo del presente se mira hacia el pasado y se reconstruye la vida del actor a posteriori; se busca no restringir la dimensión temporal a un solo momento (inicio o llegada) dando visibilidad al transcurso.

El manejo de historias laborales permite integrar datos de individuos y estructura así como converger procesos de distinto nivel. Es decir se pueden entender las trayectorias en los contextos donde se desenvuelven las biografías individuales a la par que se sostiene que los individuos tienen márgenes de maniobra variables para construir sus aspiraciones.

En nuestro trabajo se considera, para el análisis de las trayectorias laborales de graduados, una reconstrucción de las secuencias de ocupaciones desempeñadas a través de una mirada retrospectiva de la historia laboral; así también se tratará de reconocer los vínculos laborales a los que se ha tenido acceso en el marco de condiciones diversas a lo largo de ese recorrido.

Así es que el enfoque centrado en “trayectorias laborales” pareciera el recurso analítico y metodológico más pertinente para dar cuenta de ese transcurso. Las investigaciones centradas en este concepto, desde distintos campos disciplinares de las ciencias sociales, se han realizado desde una perspectiva de análisis basada en la interpretación de la vida laboral de los sujetos a lo largo de un período determinado, relacionando las características individuales con los condicionantes estructurales como se indicó anteriormente.

Entonces para identificar los vínculos y los factores que intervienen en dichos procesos y la temporalidad de los acontecimientos, se requiere contar con información longitudinal que permita referir individuos a diferentes contextos.

En este sentido se diseñó un cuestionario que incluyó preguntas cerradas y abiertas sobre aspectos socio-demográficos del egresado y de educación y capacitación posterior

al egreso, información que permite construir el clima educativo de los hogares de procedencia y otra que admite la observación de las posibles brechas entre competencias requeridas y recibidas; asimismo se incluyeron ítems para acceder al conocimiento de las formas de acceso al primer trabajo relacionado con su formación y el tiempo que le insumió ese logro. Además de preguntas se incorporó una ficha para registrar la historia laboral a través de preguntas abiertas. En el formato se destinaron los renglones para cada una de las ocupaciones y las columnas para los diferentes temas/variables que referían a la trayectoria: año de inicio y finalización de cada actividad, nombre de la ocupación y tipo de tareas desempeñada, rama y sector de actividad, percepción de salario, relación de correspondencia con la formación recibida.

El cuestionario se aplicó durante el año 2012 a 500 graduados entre que obtuvieron su título entre 1999 y 2008, seleccionados de manera no probabilística, por cuotas que atendían a las proporciones de cada carrera en la población total⁵.

QUIENES SON LOS EGRESADOS DEL NIVEL SUPERIOR

En este apartado se consideran algunas características de la dimensión socio-demográfica tratando de responder a la pregunta quienes son los que egresan del nivel superior y su relación con las trayectorias ocupacionales. Las mismas refieren a aspectos que permiten describir rasgos del grupo y remiten a atributos individuales y familiares que pueden incidir en las trayectorias, indicando aspectos como movilidad social y/o desplazamiento territorial, perspectiva de género, uso del tiempo, articulación entre desempeño profesional y tareas de cuidado. Se consideran sexo, edad, estado civil, hijos, lugar de residencia actual y de procedencia en el momento de la realización de los estudios y clima educativo del hogar.

En cuanto a las características sociodemográficas del grupo resalta el predominio de mujeres (más del 70%), rasgo que podría vincularse tanto con la feminización de la matrícula universitaria como con las especialidades de las carreras que se cursan (en la unidad académica, en la carrera de Trabajo Social, el porcentaje asciende a más del 90%).

⁵ En el período de referencia, la cantidad de graduados de las cuatro carreras de la unidad académica asciende a 1451 y la muestra se conforma con algo más de una tercera parte de la misma distribuida entre las cuatro licenciaturas de la siguiente manera: 25% de la licenciatura en Ciencia Política, 39% de Comunicación Social, 12,5% de Relaciones Internacionales y el 23,4% a Trabajo Social; estas proporciones guardan relación con la representación de los diferentes profesionales en el total.

Respecto del indicador edad, si bien la media del grupo es de 34,5 años, alrededor de un 20% son jóvenes de hasta 30 años, un poco más de la mitad tiene entre 31 a 35 años y la proporción restante tienen 36 años y más. Este rasgo se vinculará con el estado civil, – los solteros y los casados/unidos de hecho alcanzan proporciones superiores parecidas en más del 45%– y con la presencia de hijos, en algo más del 40% de los casos. El porcentaje de mujeres-madres es levemente superior al de los varones-padres (44 y 36% respectivamente). Si se relaciona la edad promedio del grupo con la maternidad y la paternidad, se puede intuir una tendencia a postergar o descartar el desarrollo de una estructura familiar típica y una priorización del desarrollo profesional así como con un rasgo más estructural, la opción por maternidad y paternidad se realiza más tardíamente. Algo más de los dos tercios (68,5%) residen actualmente en Rosario pero éste fue su lugar de procedencia al momento de iniciar los estudios universitarios sólo en la mitad de los casos (52%). Esto denotaría algún grado de movilidad territorial, evidenciando que una proporción de estos graduados no regresa a su lugar de origen; las razones pueden suponerse vinculadas a la existencia de mayores oportunidades de ocupación y de acceso a estudios de posgrado⁶.

Al observar el clima educativo del hogar de procedencia, registrado a través del máximo nivel de instrucción alcanzado por el padre y la madre, resalta que más de la mitad procede de hogares con clima educativo alto, mientras que casi un tercio está representado por aquellos hogares con padres que concluyeron el nivel secundario y el porcentaje restante (14%) procede de hogares con bajos niveles de escolaridad (hasta primario completo). Esta característica indicaría cierta movilidad social expresada por el nivel educativo ya que en casi la mitad de los casos el egresado representa primera generación con título universitario en su familia de origen.

Algunas de estas características socio-demográficas se relacionaron con las trayectorias ocupacionales para tratar de develar qué rasgos podrían tener mayor o menor influencia en los recorridos. Las características seleccionadas son: sexo, edad al egreso, clima educativo del hogar y condición ocupacional al concluir el grado. Para dar cuenta de las trayectorias⁷ se utiliza el indicador “correspondencia tareas-formación”, indicador que da cuenta de la valoración que los graduados hacen de mayor o menor correlación entre la ocupación desempeñada y el título adquirido. Se asume que ese indicador informa,

⁶ Más del 55% de este grupo cursa o ya ha cursado estudios de posgrado.

⁷ En la secuencia se consideran siete ocupaciones ya que el 94% de los graduados está comprendido en el rango 1-7 trabajos desde el momento de la graduación.

desde el punto de vista del egresado, de la pertinencia que las tareas que realiza tienen con su calificación y en cierto modo aproxima a cierta “calidad” de la ocupación⁸. En todos los casos, mejor dicho, independientemente del atributo que se considere asociar, (Tabla I) se observa que en el trabajo actual son elevados los porcentajes de alta correspondencia y por ende de ocupaciones acordes a la formación recibida. Por otra parte –y aun cuando en general son bastante menores las proporciones que se registran en el inicio de los recorridos- se observan diferencias según la característica socio-demográfica seleccionada. Las mujeres y los graduados más jóvenes (grupos hasta 26 años de edad al egreso) inician sus recorridos en mejores condiciones que los hombres y el grupo de mayor edad. Así también quienes ya tienen una ocupación al momento del egreso, acceden al mercado en ocupaciones con mayor vinculación en relación a quienes no trabajaban.

En cuanto al clima educativo de los hogares de origen corresponde, antes de revisar la relación, un comentario adicional: aun cuando en todas las carreras se registran estudiantes que proceden de hogares con clima educativo bajo es en Trabajo Social donde tienen mayor presencia relativa y esa categoría es casi inexistente entre los graduados de Relaciones Internacionales. Así entonces se observa que si bien, quienes proceden de hogares con el más bajo clima educativo se vinculan al mercado laboral a través de ocupaciones con menor afinidad que los otros grupos, logran en general a lo largo de la secuencia, mejores condiciones en términos de correspondencia.

Tabla I

	Alta y Mediana Correspondencia						
Ocupaciones	T 7	T 6	T 5	T 4	T 3	T 2	T 1

⁸ La escala utilizada (alta, mediana, baja y nula) se reagrupó en dos grandes conjuntos vinculados con la idea de correspondencia profesionalizante (las dos primeras) y correspondencia desprofesionalizante (baja y nula) para referir a la realización de tareas más o menos vinculadas con el perfil profesional

Sexo							
Hombres	65,4	69,2	74	70	75	84	86,2
Mujeres	75,4	72,8	73,6	73,4	77,4	77,6	86,5
Edad al egreso							
Hasta 26 años	75,4	73,8	76,5	76,3	77,7	81,2	86,5
27 años y más	66,7	65,8	70,8	64,9	76,1	75,7	86,5
Clima educativo del hogar							
Bajo	66,7	100	68,8	89,7	81,4	82,8	91,3
Medio	77,8	80,6	71,1	64,9	79,7	77,3	87,2
Alto	72,2	65,4	75	72,6	74,3	79,3	84,8
Condición Ocupacional al egreso							
Ocupados al egreso	74,5	71,3	71,8	71	76,2	79,8	88,3
No ocupados al egreso	67,9	72,5	78	75,9	78	78,3	82,6

LAS TRAYECTORIAS OCUPACIONALES

Para dar cuenta de los interrogantes iniciales y dotar de contenido la interpretación de los datos se plantearon posibles ejes analíticos que atienden a distintos rasgos de la temporalidad. Un primer esquema de análisis permite dar cuenta de la variedad de trayectos en un grupo homogéneo en tanto comparten la condición de graduados de la educación superior. Se observan atributos referidos a título obtenido, período de egreso, situación ocupacional en el momento de graduación, mecanismos de acceso al mercado de trabajo, diversidad de tareas desempeñadas y sector y la relación entre la formación recibida y ocupación. Considera el análisis de tendencias a través de secuencias de tareas realizadas, sector de ocupación y nivel de correspondencia con la formación recibida; toma como núcleo central los recorridos y su posible diversidad articulada a género y generación, condiciones educativas de los hogares de procedencia.

El acceso al mercado laboral

Al considerar la condición ocupacional en el momento de la graduación se registra que dos tercios de los graduados declararon haber estado trabajando al momento de concluir sus estudios y esa proporción se incrementa considerablemente en los grupos que egresaron a partir de 2004. Estos porcentajes son similares tanto para varones como para

mujeres (66%). Si se distingue la condición ocupacional según su vinculación con la carrera cursada, se observa que casi la mitad de los ocupados (48,5%) lo hace en tareas vinculadas a la formación y esa proporción ha ido creciendo a lo largo de diferentes cohortes de egreso (1999-2003, 2004-2006 y 2007-2008)⁹.

Este dato da cuenta de un conjunto destacado de la población con dedicación parcial al estudio. La conjunción de estudios y trabajo creció desde los noventa para toda América Latina (Weller, J. 2006) y esa combinación de actividades expresaría, entre otras cosas, el lugar material y simbólico del trabajo en la vida de los jóvenes.

Esta combinación de actividades denotaría tanto el significado del trabajo en la vida de los jóvenes como la necesidad de incorporar experiencias y destrezas que se adquieren en el mundo del trabajo. Además, en este caso, la tendencia a mayor inserción ocupacional, independientemente de la vinculación a los contenidos profesionales, podría asociarse con el contexto de salida de la crisis en Argentina a comienzos de este siglo y que en el mercado de trabajo se evidenció a través de varios indicadores como por ejemplo disminución de las tasas de desocupación y de subocupación. Al mismo tiempo, el incremento de ocupados en tareas vinculadas a la formación podría relacionarse con procesos propios de estas carreras “no tradicionales”, como mayor reconocimiento del campo profesional y el consiguiente aumento de la demanda.

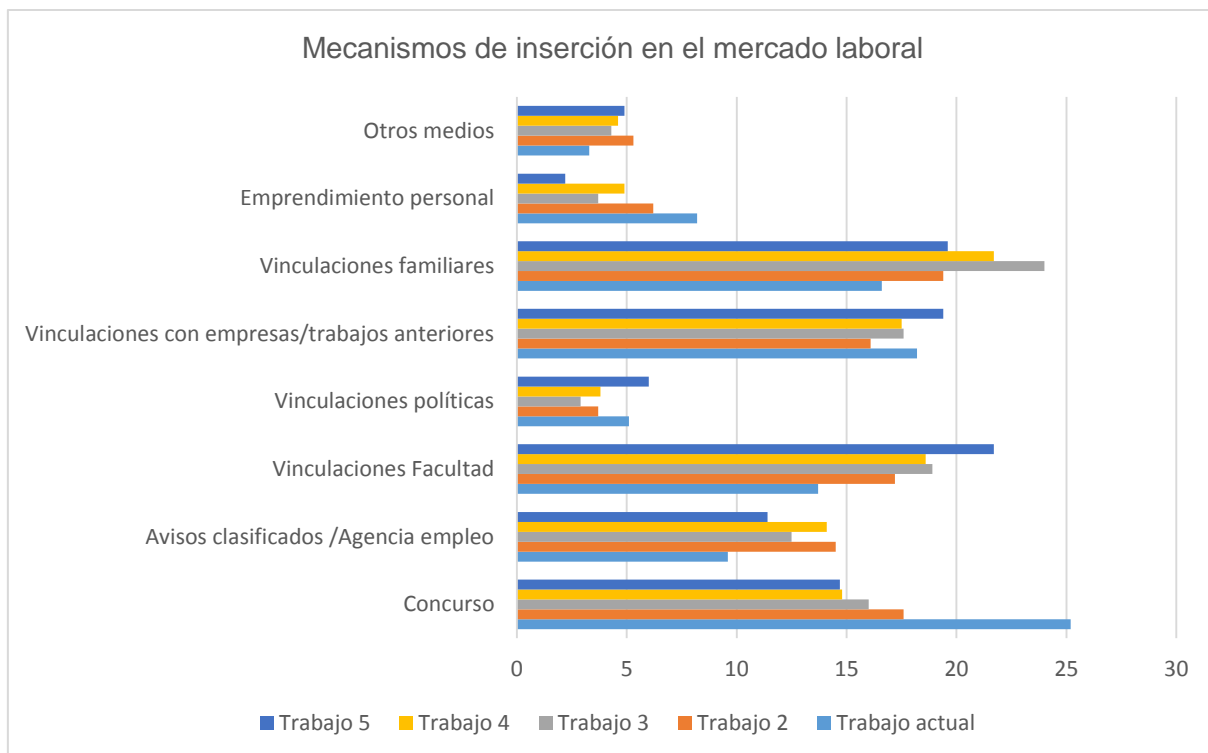
Los mecanismos que los egresados ponen en juego para lograr el acceso a las diferentes ocupaciones, sobre todo las vinculadas a la profesión, permiten dar cuenta también de los diferentes “tipo de recursos” con que cuentan los graduados. Al revisar esos mecanismos a lo largo de la secuencia de ocupaciones, se identifican pesos diferentes en las formas de acceso cuando se trata de la ocupación actual o de las anteriores en la trayectoria (ver Gráfico I).

El “concurso”, un dispositivo con criterios meritocráticos, implica un procedimiento que, si bien no explicita la modalidad del mismo, da cuenta de alguna forma de selección y que pareciera jerarquizar las actividades; éste reúne a la cuarta parte de los ocupados actuales y ello, además, se vincularía con la característica de ocupaciones en

⁹ Los períodos de egreso contruidos para dar cuenta de las trayectorias permite diferenciarlas por su duración y las características contextuales del momento de graduación. Así los tres períodos: 1999-2003, 2004-2006 y 2007-2008 remiten a esas condiciones; el primer ciclo incorpora a graduados de trayectos más prolongados, con mayor permanencia en el mundo laboral y con mayor movilidad laboral y, al mismo tiempo, se enmarca en un contexto de crisis económica y retracción. El período 2004-2006 concuerda con la etapa de inicio de la recuperación económica y de los indicadores de empleo en tanto el último segmento encuadra con una etapa de crecimiento sostenido

el ámbito público, particularmente en los espacios de docencia. Este procedimiento disminuye porcentualmente a medida que se retrocede en la secuencia de ocupaciones. La “vía relacional”, es decir los dispositivos que se corresponden con espacios de socialización en el ámbito universitario, en ámbitos laborales o con las relaciones personales, presenta características desiguales; las relaciones establecidas en el ámbito universitario y los lazos familiares son muy importantes en el acceso a las primeras ocupaciones de la trayectoria laboral y van perdiendo importancia en el trabajo actual. En cambio, las vinculaciones políticas y las recomendaciones logradas en espacios laborales mantienen su peso relativo a lo largo de los recorridos ocupacionales. Esta vía en cierto modo se vincula a la noción de “capital social” en el sentido de las relaciones sociales que posee una persona, y que pueden convertirse en recursos para la consecución de sus fines; así lazos personales y los generados en la vida universitaria denotarían una forma diferente al capital que implica la vinculación política o la recomendación en el espacio laboral y esto se relaciona con esos pesos diferenciales. El acceso a la ocupación “sin previo contacto”, formas de participación en el mercado abierto de empleo (Gómez, 2000), medios “de aplicación directa” (Rey, R. 2012), a través de avisos clasificados, agencias de empleo, envío de curriculum, es un mecanismo que mantiene su importancia a lo largo de la secuencia y contiene a una décima parte de los egresados.

Gráfico I



La secuencia de tareas desempeñadas

El grupo analizado con título de nivel superior integra la categoría agrupada como “profesionales, técnicos y directivos”; este grado de calificación, a diferencia del operativo y del no calificado, supone la realización de tareas que tienen como requisito la aplicación de conocimientos teóricos de orden general y específico. Ahora bien esto no significa que las tareas efectivamente realizadas estén en correspondencia con esa calificación.

Para dar cuenta de la secuencia de ocupaciones se elaboraron categorías tomando como base el Clasificador de Ocupaciones¹⁰. Las categorías fueron construidas para agrupar la amplia gama de tareas y ocupaciones que los egresados declararon a lo largo de sus trayectorias.

La dispersión en una variedad de grupos de ocupaciones muestra una multiplicidad de tareas que, en cierto modo, se corresponden con las incumbencias y perfiles

¹⁰ Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO), 2001. INDEC, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Argentina. El reagrupamiento de las ocupaciones se realizó en base a 3 dígitos (Funcionarios, Directivos y Trabajadores), considerando asimismo la condición de asalariado y de cuenta propia. En la presentación de los datos en la tabla se realizó un nuevo reagrupamiento que, si bien disminuye la precisión de la clasificación, facilita la lectura.

profesionales más precisos o más difusos y campos disciplinares diferenciados de otros saberes. Por esa dispersión en una tabla general se consideró conveniente analizar la secuencia de ocupaciones según el título obtenido (Tablas II, III, IV y V)

Como se puede observar, los porcentajes indicados para los diferentes grupos de ocupación muestran una relativa concentración en actividades vinculadas al sector público, en diferentes ámbitos de la administración nacional, provincial y municipal, particularmente en los servicios sociales, comunales, políticos, gremiales y religiosos y en educación. Refiere al tipo de tareas y actividades desempeñadas por los profesionales y no implica la cristalización de “carreras administrativas” en los niveles estatales como tampoco alude a las formas de contratación.

El carácter difuso de la inserción y la amplitud de perfil profesional se ve particularmente en especialidades de Comunicación, Ciencia Política y Relaciones Internacionales; mientras que los profesionales de Trabajo Social registran una inserción con perfiles más definidos. En esta última profesión más del 80% de las ocupaciones se concentran en una sola categoría (Servicios Sociales, Comunales, Políticos, Gremiales y Religiosos).

Con respecto a las tareas agrupadas bajo la denominación Ocupaciones directivas en poderes del estado y en Instituciones Estatales y de Organizaciones sociales, en la ocupación actual presentan proporciones parecidas (alrededor del 10%) los egresados de Ciencia Política y de Relaciones Internacionales; esta categoría tiene poca presencia entre los licenciados en Trabajo Social y es nula entre quienes egresaron de Comunicación Social. Además se observa el crecimiento de los porcentajes a lo largo de la secuencia.

Las tareas vinculadas a la Educación están presentes, aunque con pesos diferenciales, en todas las carreras y a lo largo de los trayectos. El trabajo actual registra un tercio de los politólogos, la quinta parte de los comunicadores y menores proporciones para las otras dos carreras en esta actividad. Esta categoría comprende tareas de enseñanza en distintos niveles de la educación.

Por otra parte la dedicación a la Investigación Científica¹¹ tiene una importante presencia –una quinta parte- entre los graduados de Relaciones Internacionales y de

¹¹ Este grupo ocupacional incluye las tareas de encuestador que fueron codificadas como actividades por cuenta propia. Esta agrupación podría explicar el peso de la categoría en las primeras ocupaciones de la secuencia.

Ciencia Política y con valores poco significativos (menores al 5%) entre los egresados de las otras dos carreras.

Las ocupaciones de la Gestión administrativa, jurídica contable y financiera tienen un importante peso relativo y sostenido a través de toda la secuencia entre los egresados de Relaciones Internacionales: alrededor de un tercio de los ocupados desempeñan ese tipo de tareas.

Las actividades relativas a la Comunicación de masas, que incluye a las redes sociales, son significativas, como es esperable, entre los comunicadores sociales.

El grupo de ocupaciones que refiere a Servicios Sociales, Comunes, Políticos, Gremiales y Religiosos tiene una presencia casi excluyente entre los Trabajadores sociales, tanto en el trabajo actual como en los trabajos anteriores; la tendencia es creciente a partir de las ocupaciones iniciales. Esta característica se vincula tanto con el perfil específico y el reconocimiento de saberes como con tradiciones, marcos de referencia y representaciones hacia las tareas que se desempeñan. En una profesión feminizada, posiblemente ligada al origen femenino de la misma¹².

Tabla II

Secuencia de trabajos, según grupos ocupacionales. Ciencia Política.

Grupos de ocupaciones	T1	T2	T3	T4	T5
Directivas de los poderes del Estado	7,1	5,2	2,9	1,5	1,9
Directivas de instituciones estatales y organizaciones sociales	4	0,9	3,9	0	0
Educación	33,3	39,4	30,7	25	17
Investigación científica	17,5	9,4	7,8	4,4	17
Asesoría y consultoría	9,5	12	10,7	22,1	15,1
Comunicación de masas (incluye redes sociales)	1,6	2,6	3,8	0	1,9
Servicios sociales, comunales, políticos, gremiales y religiosos	9,5	11,1	17,3	23,6	15,1
Gestión administrativa, jurídica, contable y financiera	12,7	14,6	19,3	17,7	26,4
Directivas y gerenciales de empresas privadas	1,6	0,9	1	0	0

¹² Rubilar Donoso (2015)

Comercialización	2,4	2,6	2	2,9	5,7
Ocupaciones diversas	0,8	1,7	1	3	0
Total	100 (126)	100 (117)	100 (104)	100 (68)	100 (53)

Tabla III

Secuencia de trabajos, según grupos ocupacionales. Comunicación social

Grupos de ocupaciones	T1	T2	T3	T4	T5
Directivas de instituciones estatales y organizaciones sociales	0,5	0,6	0	0	0
Educación	20,8	21,8	14,9	16,6	20,4
Investigación científica	4,7	5,5	4,2	3,1	4,7
Asesoría y consultoría	3,6	4,8	4,9	2,1	0
Comunicación de masas (incluye redes sociales)	19,8	21,2	36,8	43,7	23,5
Servicios sociales, comunales, políticos, gremiales y religiosos	6,3	4,2	9,2	3,1	15,6
Gestión administrativa, jurídica, contable y financiera	14	25,4	12	16,7	15,7
Directivas y gerenciales de empresas privadas	3,1	0,6	0,7	0	0
Comercialización	21,7	12,7	12,7	11,4	7,8
Ocupaciones diversas	5,1	3	4,2	3,1	12,7
Total	100 (192)	100 (165)	100 (141)	100 (96)	100 (64)

Tabla IV

Secuencia de trabajos, según grupos ocupacionales. Relaciones Internacionales

Grupos de ocupaciones	T1	T2	T3	T4	T5
Directivas de los poderes del Estado	9,7	1,8	2,1	0	0
Directivas de instituciones estatales y organizaciones sociales	0	0	0	0	0
Educación	16,1	24,6	27,7	15,8	17,9
Investigación científica	21	10,5	6,4	7,9	14,3
Asesoría y consultoría	4,8	7,1	10,6	7,9	14,3
Comunicación de masas (incluye redes sociales).	3,2	3,5	0	5,2	7,1
Servicios sociales, comunales, políticos, gremiales y religiosos.	8	5,3	10,7	7,9	0
Gestión administrativa, jurídica, contable y financiera	29	30,1	27,6	26,4	32,2
Directivas y gerenciales de empresas privadas	0	0	0	0	0
Comercialización	4,8	17,6	12,7	21	14,3
Ocupaciones diversas	3,2	0	2,1	7,9	0

Total	100 (62)	100 (57)	100 (47)	100 (38)	100 (28)
-------	-------------	-------------	-------------	-------------	-------------

Tabla V

Secuencia de trabajos, según grupos ocupacionales. Trabajo Social.

Grupos de ocupaciones	T1	T2	T3	T4	T5
Directivas de los poderes del Estado	2,7	0	1,1	0	0
Directivas de instituciones estatales y organizaciones sociales	1	0	1,1	0	0
Educación	6	4,1	4,4	11,1	0
Investigación científica	2,7	1	4,4	1,6	2,6
Asesoría y consultoría	1	2	0	4,8	5,1
Servicios sociales, comunales, políticos, gremiales y religiosos	82	83,8	74,5	73	64,1
Gestión administrativa, jurídica, contable y financiera	3,5	5,1	7,8	3,2	10,3
Comercialización	1	4	4,4	3,2	7,7
Ocupaciones diversas	0	0	2,2	3,2	10,3
Total	100 (116)	100 (98)	100 (90)	100 (63)	100 (39)

Las proporciones de las diversas ocupaciones en el sector público¹³ (Tabla VI), según el título profesional, denotan algunas características. En primer lugar, la participación en el sector va aumentando a lo largo de los trayectos ocupacionales de todos los egresados; podría pensarse en la ampliación de oportunidades laborales, el aumento de la demanda de esta clase de saberes, así como las “inclinaciones” hacia las ocupaciones en el ámbito público¹⁴. En segundo término, son los licenciados en Ciencia Política y en Trabajo Social quienes especialmente concentran el desempeño de sus tareas en este sector; esto mostraría cierta concordancia con las incumbencias profesionales especificadas en los planes de esas carreras, aun cuando esto es paralelo a cierta amplitud de perfil profesional. Una tercera característica refiere a los egresados de Relaciones Internacionales: la ocupación en este sector es significativa aun cuando en proporciones menores a los mencionados más arriba. Si bien lo esperable en esta profesión era que las tareas y ocupaciones se concentraran en el sector público, los procesos de globalización

¹³ Esta información se obtuvo al registrar el sector de actividad en los diversos ítems de la historia laboral.

¹⁴ Algunos trabajos registran el crecimiento en el empleo público total, tanto en términos relativos como absolutos; está incluido el personal universitario y científico-técnico (López y Zeller (2015).

e integración económica de la región sitúan a las relaciones internacionales en un marco que trasciende a los Estados, demandando profesionales que aporten a la toma de decisiones; así esos perfiles más difusos permiten acceder a mercados laborales no ceñidos a ramas determinadas.

Finalmente, los ámbitos de la Comunicación Social en el sector público involucran actividades de carácter institucional en diversos niveles y entes estatales. También la mayor valoración de la Comunicación Institucional como la expansión del uso de las redes sociales desde las instituciones públicas puede contribuir a la composición del porcentaje de egresados que se desempeñan en este sector. De todos modos, el peso del sector público como ámbito profesional de los graduados es inferior al de las otras carreras y muestra un comportamiento diferente, con porcentajes que varían entre el 30 y el 39%.

Tabla VI

% Ocupación en el Sector Público, según carrera de egreso

	Ocupación en el Sector Público			
	Ciencia Política	Comunicación Social	Relaciones Internacionales	Trabajo Social
Trabajo actual	73	38,9	59,7	85,3
Trabajo 2	64,4	28,7	39	70,5
Trabajo 3	56,7	27,1	45,7	69,2
Trabajo 4	60,6	27,7	36,8	64,1
Trabajo 5	60	33,3	35,7	60
Trabajo 6	54,8	35	35,7	56
Trabajo 7	50	31	30	70,6

Itinerarios laborales en el contexto socio-económico

Un esquema analítico que introduce una nueva dimensión de la temporalidad, posibilita el análisis de la vinculación entre transformaciones del nivel macro social con los itinerarios laborales; aquí se toman en cuenta los momentos (años) de incorporación a las diferentes ocupaciones para la elaboración de las secuencias y esto suministra elementos para interpretarlos también en el marco contextual. Permitiría dar cuenta de la manera en que los períodos históricos inciden en los distintos grupos, vincular los recorridos con referentes de distintas dimensiones: las condiciones macro-estructurales a través de las etapas de ciclos económicos y políticos.

Los períodos contruidos a partir del año de inicio de cada trabajo son hasta 2003, 2004-2009, 2010-2012. El primer período refiere a una etapa del ciclo de retracción económica asociada a creciente desempleo y altas tasas de informalidad, con escasa demanda de fuerza de trabajo; el segundo período se corresponde con la salida de la crisis o la denominada “etapa posconvertibilidad” en un contexto de mayor demanda laboral y con mayores tasas de empleo de calidad; la etapa 2010-2012 se vincula a un período de desaceleración del crecimiento económico aun cuando se mantienen relativas tasas de ocupación (Poy, S. y Salvia, A, 2015, Salvia, A. y Vera, J., 2015).

Las secuencias consideradas para relacionar con los diferentes contextos se construyeron a partir de la valoración que los egresados hacen de la relación de

correspondencia entre su ocupación y su formación y de las ocupaciones en el sector público.

Cómo se expresara en páginas anteriores, se toma el primer indicador –la correspondencia- porque que informa, desde el punto de vista del egresado, de la pertinencia que las tareas que desempeña tienen con su calificación e indirectamente advierte sobre cierta “calidad” de la ocupación.

El indicador de Ocupación en el Sector Público se selección en tanto representa una alta proporción de los ocupados de las diferentes carreras así como por el incremento que a partir de 2005 registró el empleo en el sector público (López y Zeller, 2015). Al observar en nuestro caso (Tabla VII) las proporciones de ocupados en el Sector Público, estas denotan un incremento cuando el inicio del trabajo se ubica en los años posteriores al 2003.

Si se analiza la evolución de la relación que los graduados establecen entre la correspondencia de la ocupación en los diferentes trabajos (Grafico II), se puede observar cómo, a lo largo de siete ocupaciones (95% de los graduados), van aumentando los porcentajes en las ocupaciones alta y mediana correspondencia a medida que se van acercando al trabajo actual. Ahora bien, se observan dos características paralelas: por una parte los primeros trabajos, cualquiera sea el período de ingreso a la ocupación, registra menores porcentajes de alta correspondencia; por otra, si bien en todos los ciclos de acceso se registra el aumento de la relación–y por ende mejoras en la pertinencia de las tareas desempeñadas- son notablemente superiores los porcentajes que se verifican para los que se inician en el ciclo 2010-2012 respecto de los que comienzan antes de 2004. Estos rasgos podrían asociarse tanto a las diferentes características del contexto, como también a rasgos de reconocimiento de las propias profesiones.

Grafico II

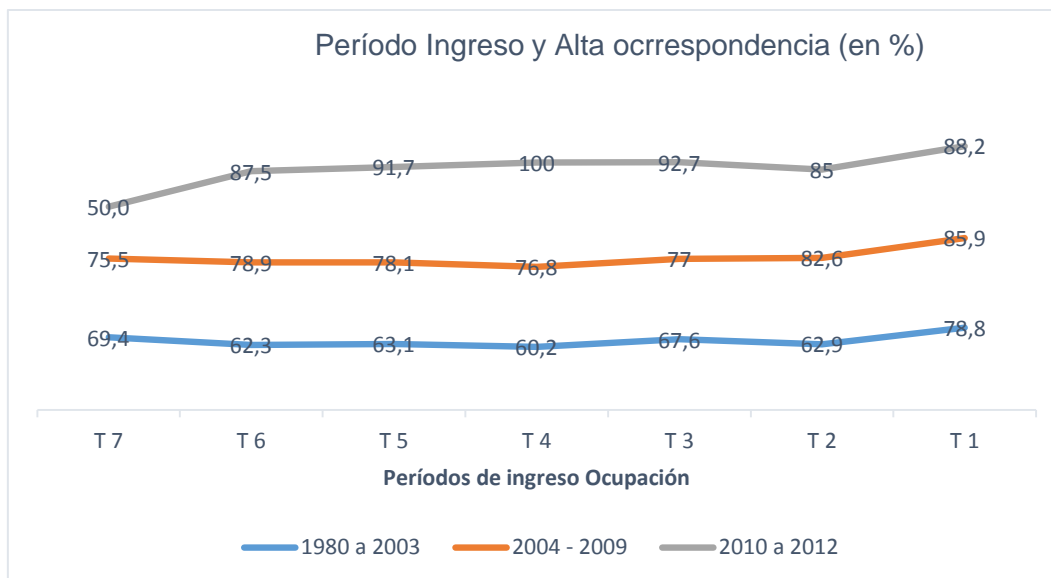


Tabla VII

Períodos de Ingreso a la ocupación y Sector Público

Período Ingreso Ocupación		hasta 2003	2004 - 2009	2010 a 2012
Sector Público	Trabajo 1	54,5	63,2	59,5
	Trabajo 2	43	49,1	53
	Trabajo 3	40,6	46,7	63,2
	Trabajo 4	39,6	49,1	53,3
	Trabajo 5	39,7	50,9	50
	Trabajo 6	42,9	45,5	87,5
	Trabajo 7	36,1	53,3	50

BIBLIOGRAFIA

Blanco, M. y Pacheco, E. (2015), “Metodología mixta: su aplicación en México en el campo de la demografía”. En Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 30, Núm. 3 (90).

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31242740007>

Blanco, M., (2011), El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo, En Revista Latinoamericana de Población. Año V, Nº 8. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323827304003>

Gallart, María Antonia (2002), Veinte años de educación y trabajo: la investigación de la formación y la formación de una investigadora, Cinterfor, Montevideo

Gómez Marcelo (2001), “Mercado de trabajo e inserción laboral de los profesionales universitarios: ¿al borde de una crisis ocupacional?”, en Aníbal Jozami, Eduardo Sánchez Martínez (compiladores), Estudiantes y profesionales en la Argentina. Una Mirada desde la Encuesta Permanente de Hogares, Untref, Buenos Aires. Pp. 105-147.

Kessler, G. y Espinoza, V. (2003) Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires. Serie políticas sociales, nº66, División de Desarrollo Social, Cepal, Naciones Unidas. Santiago de Chile. Mayo de 2003.

Lindenboim, J. [et.al.]; coordinado por Javier Lindenboim y Agustín Salvia. Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar: Argentina 2002-2014. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba, 2015.

López, A; Zeller, N. (2015), “El empleo público en el Estado Nacional (2003-2012): Hacia un análisis de su evolución cuantitativa”, Trabajo presentado a 12 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo.

Maurizio, R. (2001) Demanda de trabajo, sobre educación y distribución del ingreso. Ponencia presentada en el V Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Aset. Buenos Aires, Agosto de 2001.

Muñiz Terra, L. (2012), “Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje”, en ReLMecS, vol. 2, nº 1, primer semestre de 2012.

Disponible en: <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/v02n01a03/124>.

Perona, N., Voras, C., Sassaroli, V. y Borrell, M. “Las trayectorias ocupacionales y mecanismos de acceso al mercado laboral: una comparación de los recorridos de

egresados de carreras “no tradicionales”, en: Ciencia y Tecnología: Divulgación de la Producción Científica y Tecnológica de la UNR. 2016. En prensa.

Perona, N., Voras, C., Sassaroli, V. y Borrell, M, El estudio de trayectorias laborales: desafíos metodológicos-técnicos en el análisis de información cuantificable y no cuantificable. En: Actas del V Encuentro Latinoamericano De Metodología De Las Ciencias Sociales. Mendoza. Noviembre 2016.

Poy, S. y Salvia, A. (2015) Transformaciones político-económicas recientes en la sociedad argentina y efectos sobre la desigualdad (1974-2012). Trabajo presentado en el III Seminario Internacional Movilidad y Desigualdad social en América Latina, San Carlos de Bariloche, Argentina. Mayo de 2015. Disponible en:

http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/14._Desigualdad_Poy_Salvia_FINAL_ODSA.pdf

Riquelme, Graciela (1996), “La educación y el trabajo en la óptica de las Ciencias Sociales del Trabajo en la Argentina: Estudios e investigaciones de los últimos treinta años”, en Panaia, Marta (comp.), Trabajo y Empleo. Un abordaje interdisciplinario, Eudeba, Buenos Aires.

Riquelme, Graciela (2003), Educación Superior, demandas sociales, productivas y mercado de trabajo, Miño y Dávila, Buenos Aires.

Rubilar Donoso, G., (2015) “Des-igualdades de género, territorio y clase social. Análisis de trayectorias inter generacionales desde los ejes de igualdad de oportunidades y movilidad social desde una disciplina subordinada”. Trabajo presentado en el III Seminario Internacional Movilidad y Desigualdad social en América Latina, San Carlos de Bariloche, Argentina. Mayo de 2015. Disponible en: web:

<http://seminariosms.fahce.unlp.edu.ar>

Weller, J., Editor, (2006), Los Jóvenes y el empleo en América Latina. Desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral. Cepal, Santiago de Chile.